

Gerona un mes... 1 Pto.  
 Provincia y resto  
 de España Trim. re. 4 "  
 Extranjero " 750 "  
 Número suelto  
**5 Céntimos**

# Ciudadanía

Diario republicano utonomista de avisos y noticias

Anuncios, réclamos  
 y esquelas  
 Precios convencionales  
 De los originales firma-  
 dos son responsables  
 sus autores

**AÑO I**

OFICINAS:

Rambla de la Libertad, 33.-GERONA

Martes 20 de Septiembre de 1910

Dirección Telegráfica:

CIUDADANÍA.-

GERONA

**Núm. 40**

## Algunas verdades

Aun no ha llegado el pueblo á ese estado de perfección en que su voz es la expresión poderosa de su voluntad. No. Si bien hemos avanzado en la comprensión de nuestros derechos y deberes, creó que hemos perdido algo de aquella exigencia que era honrada cualidad de nuestros mayores de antaño. La lucha local es cierto que siempre ha sido patrimonio de los hombres, débiles en sus opiniones y aspiraciones particulares que hacen sentir sobre todo lo demás, el influjo tenaz de un individualismo perturbador.

Esto es inevitable. Tal ó cual opinión, este ó el otro ideal, no han de lograr nunca amortiguar el impulso personal, ni podrán contener el desbordamiento del rencor ó simpatía que en la sociedad actual, se sobrepone, avasallador, por cima de los intereses de la comunidad. Aun no ha llegado á infiltrarse en las masas este altruismo de las ideas por las ideas.

¿Sacrificios? Son contados los momentos en que sinceramente se puede hablar á la opinión de ellos. Está cansado de tanta verbosidad infecunda. Y son los que dirigen la opinión, los que más encienden este fuego que ha de consumir fatalmente la generosidad espontánea del individuo hacia el bien común. Es lógico. Como á un paciente se le dan mentidas esperanzas de salud, así al pueblo se le está montando constantemente el tópico que ha de sanar su herida; pero el tiempo corre, pasa, y la llaga ó crece ó sigue en su estado, sin que la panacea ofrecida dé resultados positivos.

Tal vez sería preferible hablar claro, desengañarle dolorosamente, no tenerle lástima como á los maridos traicionados á quienes ninguno tiene el valor de decir la verdad.

Mas nadie lo intenta. Vemos consumir sus energías en las enconadas luchas de banderios y no hay un osado para clamar sinceramente contra el embuste nefando.

No estrañe pues que, en momentos difíciles, el pueblo ó niegue su concurso ó no tenga fuerzas para ayudar. O las ha malgastado en intestinas contiendas dañosas, ó no es capaz de salir en defensa de nada, ni de nadie.

Dijérase que tememos disgustarle haciéndole ver que la hora suya está lejana. Tal vez por el contrario, haciéndole ver lo des-

pacio que camina, se le impulse á acelerar la marcha por la senda de su redención.

Al menos esto deben hacer los hombres sinceros.

RAMIRO G. PANIAGUA.

## Viendo la vida

### La Escuela y la lujuria.

Parece que andan los sábios preocupados y temerosos por el incremento que va tomando en nuestras letras y en nuestras costumbres el erotismo. Bien es cierto, con todo, que los tales sábios confunden á Trigo con Inzúa y á Valle-Inclán con López Bago, y la razón que les asistiera para combatir á los segundos, huelga si se trata de vilipendiar á los primeros. Mal planteado ha sido el problema en nuestra tierra, y ni espíritu de privilegiada estirpe, como Maestre y Unamuno, han dado con acertada solución para el mismo. Quisieran ellos expurgar nuestra literatura de lo que parece verde en demasía, y con sobre de precipitación piensan hacerlo cortando el tallo sin arrancar las raíces, que andan ya muy hondas por esa pública.

No, no es con un boycott á la literatura erótica cómo se pondrá remedio al mal ni cómo se pondrían callas á la epidemia. Hay que ir más atrás, mucho más atrás, y quizá de este modo se tropieze con la clave y pueda resolverse, sin alardes de fuerza, este peligro.

Y caminando atrás se tropieza, irremisiblemente, con la Escuela.

La educación uni-sexual proporciona un sesenta por ciento del público que se refocila con libros y folletos pecaminosos, para ir á saciar luego sus fiebres en el lodazal de los prostíbulos. La educación uni-sexual da un enorme contingente á las estadísticas de tuberculosos y degenerados de todas clases. Mientras no se atiende á corregir estos peligros, no hay porque preocuparse de los libros afrodisiacos ni de los espectáculos celestinoscos; desaparecidos estos, cómo subsistiría la causa, aparecerían nuevos efectos.

El hombre y la mujer han nacido para el Amor, no para el Odio. Me diréis que en la Escuela no se fomenta el uno ni el otro; es cierto; pero también lo es que se enseña al macho á temer á la hembra, y que en nombre de estúpidos rubores, donde debiera hacerse luz se ponen velos, dejando al compañero perversor la tarea que debiera estar con mayor cuidado á cargo del maestro. Mociera á risa, si no horrorizara por sus consecuencias, la explicación que se dá de cierto precepto del Decálogo y de todo cuanto al mismo, mediatá ó inmediatamente, se refiere.

Y todas estas hipocresías ridículas, tanto como perniciosas, son promotoras de una cierta ansiedad, de un cierto temor, de un cierto odio entre el niño que se siente hombre y la niña á quien la púrpura de la anunciación dice que ya es mujer. Esta ignorancia engendra la curiosidad, y la curiosidad es el camino más corto para ir al vicio. Esto podría ser crudo, pero es cierto. Dénle á un niño un juguete sin complicaciones y no lo rompe porque sabe de lo cuanto puede saber, pero en cambio, si

algo escapa á su vista, el afán destructor se manifiesta con tanta pujanza cómo el de saber que será aquello que el maestro no le da, y que hace poner colorada á su madre cuando se lo pregunta. Y así ocurre que los mismos padres se convierten en inductores de ciertos deslices, porque sus hijos no se atreven á pedirle consejo y van á solicitarlo de compañeros que más veces gozan en torcer que en señalar el buen camino.

Estos niños, absolutamente iniciados y perfectamente racionales, van aumentando el contingente de ese público que agota en pocos meses varios ediciones de «La Mujer fácil» y que va á rajar á los teatros donde sirven sus postizos encantos una más ó menos desvergonzada danzarina.

Y la resolución del problema pretenden algunos hallarla en la supresión de lo que se ve ó de lo que se paga, en vez de buscarla en la desaparición del que va á ver!

Volced los ojos á la Escuela, moralistas y sábios, que allí está el mal, y si á él no se atiende se extenderá cada día más y más. Lavoremos por la Escuela bi-sexual, esta noble y redentora institución, fomentadora de respetos. De estos antrós de corrupción que ahora sufrimos, saldrán muchos Juanes de Mañara pero ningún Alonso Quijano; muchos machos en celo, muy pocos fieles del Amor. Ensenése racionalmente á esos niños que empiezan á ser hombres, vayan sabiendo lo que deban saber, y esto dígaselos sin ambages ni remilgos mongiles y así se irán acostumbriendo á ver en aquellas niñas, que serán sus compañeras de clase y de juego, no máquinas de placer á las que hay que buscar en la obscuridad de la impureza y en el miedo de los rubores, sino á la divina compañera, á la diosa, á la OTRA ALMA que el día de mañana ha de brindarle, á plena luz y á plena conciencia, el panel de su boca y las guirnaldas de nieve y fuego de sus brazos, y entonces estos niños por propia dignidad, por respeto á sí mismos, dejarán de ser bestias para ir siendo hombres, en toda la altísima significación de la palabra.

...Ferviente adorador de la ciudad futura, rindo hoy las palmas de un elogio á la Escuela bi-sexual y redentora de impurezas.

INCOGNITUS.

## Réplica (\*)

Permitame el señor «Franklin», á quien no tengo el honor de conocer, que exponga en breves comentarios, mi particular opinión sobre el importante asunto que trata en su artículo Filosofemos, insertado en las columnas de CIUDADANÍA.

Aunque el tema tiene una importancia escepcional y atrae, sólo expondré, en síntesis, consideraciones generales, sin entrar en detalles que pudieran prolongarse más de lo que permiten las columnas de un periódico.

Se propone el señor «Franklin» un

(\*) Publicamos el siguiente artículo fieles á nuestro sistema de dejar discutir ampliamente todos los asuntos mientras no se ataque á lo que constituye lo esencial para la unión republicana.—N. R.

fin noble, quizás acertado en algunos conceptos, pero cae de lleno en una equivocación patente y expone teorías puramente conservadoras; la unión de patronos y obreros es la fórmula de regeneración social expuesta por el socialismo católico, pero desechada ya, definitivamente, por todos los sociólogos modernos y por los obreros de todos los pueblos civilizados.

Podrán, patronos y obreros, tener intereses comunes que defender en otros terrenos; podrán defender juntos derechos políticos por ejemplo, pero no podrán jamás resolver de acuerdo, sin luchas, que revestirán en determinados momentos caracteres imponentes, el problema social; y es que, en el terreno social, los intereses de unos y otros son antagónicos. Podrán haber patronos humanitarios y juiciosos, como los señores Echevarrieta y Martínez Ribas de Bilbao, que desde el pedestal de su privilegiada situación, bajarán su mirada á las simas de la miseria y sentirán piedad y amor por los desgraciados parias que se consumen lentamente, abrumados por una carga superior á sus fuerzas; pero éstos y otros casos son escepciones que no dan la norma de la conducta general de la burguesía.

La unión entre unos y otros, podrá concertarse en ciertos momentos para asuntos determinados, pero no puede sentarse la teoría de que juntos, tengan que resolver los asuntos todos que se refieren á las condiciones del trabajo y á los medios de subsistencia. Esto equivaldría á declarar la irresolubilidad equitativa y justa de tales asuntos, esto equivaldría á declarar la perpetuidad de la caduca organización social presente.

La clase trabajadora, y con ella gran parte de los intelectuales que han estudiado á conciencia las condiciones en que la vida humana se desenvuelve, no puede considerar, ni remotamente, como á perfecta y justa la sociedad actual, basada en la más irritante desigualdad, y es lógico y natural que aspiren á transformarla, no ya en detalle sino en conjunto. Este es el sentimiento que late en el fondo de todas las luchas obreras, y á la consecución de la igualdad social tienden los esfuerzos de los trabajadores del mundo entero; esta aspiración es universal, y cada día se unen más sólidamente, y aumentan en número, los obreros que á ella elevan la mirada y consagran los esfuerzos; á dicho pensamiento, responden las numerosas y diversas asociaciones obreras que por doquier aparecen. En algunas naciones han llegado ya á un estado de esplendor admirable, y, en conjunto, forman una fuerza de grandiosidad imponente que avanza de continuo como las olas en la marea ascendente, no dejando tras de sí hueco alguno, con la persistencia tenaz que produce una creciente corvición. Ya en las Cortes señaló maravillosamente el gran tribuno don Nicolás Salmerón, hace cuarenta años, esa fuerza anónima y potente, y vaticinó profeticamente su triunfo definitivo.

La forma más práctica de que la paz no se altere frecuentemente, consiste en aumentar y perfeccionar las

asociaciones obreras, en capacitarlas moral y materialmente para los grandes fines que están llamadas á cumplir. A medida que vayan adquiriendo conciencia de sus elevados fines y adquieran fuerzas respetables, desecharán los procedimientos poco serios é improductivos, y de tal modo se efectuará normalmente la transformación social, con sólo los periódicos y necesarios choques entre el presente y el porvenir, que no revestirán caracteres de brutalidad ni de sañete.

La transformación social es inevitable y sólo es de cuerdos procurar que ésta se verifique, en la forma menos peligrosa y, en mi juicio—que no es más sino de millones de personas—es la más práctica la que acabo de bosquejar.

JOSE COLL.  
 Bienes 18-9-10.

## Una carta al doctor Maestre

«Sr. D. Tomás Maestre.  
 Madrid.

Respetable señor: Creyentes convencidos de la idea que da como fundamento del decoro la razón, y enemigos acérrimos del seudo valor tradicional, testimoniamos á V. nuestra más profunda simpatía con ocasión del conflicto surgido á consecuencia de sus campañas periodísticas sobre las operaciones españolas en Melilla, y, estimando preciosa su vida para la ciencia, la libertad y la patria, esperamos que, engrandeciéndose sobre todo prejuicio, se negará á batirse con otras armas que no sean las de la razón augusta y soberana.

Gerona 18 Septiembre 1910.—P. Bertrana, Carlos Rahola, Enríque López, Miguel de Palol, Eliseo Jubert, Laureano Dalmau, Juan Martorell, Juan B. Torroella, José Roca, José Tharrats, J. Colomer F. J. Monsalvatje.»

## El actor Novelli se ha vuelto loco

Telegrafía de Florencia que el ilustre actor Erneste Novelli se ha vuelto loco.

Ayer por la mañana Novelli, al levantarse comenzó á gritar: —¡Mi ropa, que vamos á empezar! ¿No oís las voces del público llamándome? ¡Traedme la ropa que me están llamando!

Sus criados y la familia, aterrados, no sabían qué hacer, y Novelli, viendo que no le traían la ropa, cayó en una butaca sollozando:

—¡No quieren que bañe á escena! Me tienen envidia y no pueden sufrir que me aplaudan—decía llorando y arrancándose las vestiduras.

De repente se levantó y comenzó á recitar con voz estentórea unos versos de D'Annunzio.

Avisados los médicos diagnosticaron que Novelli sufría una enajenación mental agudísima.

Se dice que la causa de esta desgracia es un grave disgusto de familia que el ilustre actor ha tenido.